

INDICACIONES PARA LA DISMINUCIÓN DE ECOLALIAS

¿Qué es la ecolalia?

La ecolalia se presenta cuando un niño/a no comprende lo que se le dice, o cuando no presenta las suficientes habilidades lingüísticas como para generar respuestas ajustadas. No obstante, también se considera un signo de que el niño/a está comenzando a sintonizar con el lenguaje, que está empezando a comprender el concepto de comunicación; es como si quisieran aprender a comunicarse, y lo intentasen, pero carecen de las palabras, oraciones, gramática o lenguaje corporal necesarios para lograr una comunicación adecuada y efectiva. Por lo tanto, el mejor enfoque es potenciar la competencia comunicativo-lingüística del niño/a.

Sin embargo, como padres, hay diferentes estrategias que pueden seguir, para involucrarnos de lleno en este proceso:

- Para ayudar a tu hijo/a a comprender, debes, en primer lugar, simplificar tu lenguaje adaptándote a su nivel de comprensión. Tus mensajes deben ser claros y directos. Recuerda que muchos **niños con TEA** que presentan ecolalia, reconstruyen ecos bastante elaborados gracias a su sorprendente capacidad de memoria auditiva, y, debido a esto, caemos en el error de pensar que presenta competencias que realmente no posee.
- Las instrucciones dadas al niño/a deben ser claras, utilizando un vocabulario muy familiar para él/ella.
- Debemos hablar con una voz calmada y claramente articulada, usando gestos y expresiones faciales simples y adecuadas a la situación, evitando hablar excesivamente
- Tenemos que captar su atención antes de empezar a hablar (llamándole por su nombre o empleando instigación física si es necesario)
- Podemos aumentar su vocabulario, deslizando nuevos conceptos dentro de la rutina diaria, (en el baño, a la hora de comer, o comprar, al vestirse, etc.). Lo aconsejable es que se nombren las palabras, a la vez que se hace uso del señalado, (tanto el familiar como el niño, si es preciso se moldea), y de una forma más lenta, (algunos **niños con TEA** tienen problemas para decodificar los diferentes sonidos que componen las palabras, por lo que ralentizar, o incluso segmentar sutilmente por sílabas les puede ayudar).

- Una vez, establezcamos sus competencias, podemos planear diferentes oportunidades para entrenar y potenciar la comprensión de tu hijo mediante un sistema aumentativo de comunicación, (ya sea visual o signado), simultaneando el input verbal con otros de carácter visual. Para ello, siempre que sea posible, es conveniente apoyar nuestro lenguaje con apoyos visuales. Esto hoy en día es factible gracias a las nuevas tecnologías. Aplicaciones como Araword, disponible para dispositivos Android, que además tiene la posibilidad de sintetizar la voz, permite estructurar visualmente los mensajes en cualquier momento y lugar, para ayudar al niño que carece de las suficientes habilidades para comprender las diferentes estructuras, a analizar el input lingüístico, en sus unidades correspondientes, con el fin de que sea capaz de integrar y desarrollar, un lenguaje creativo y flexible.
- Pueden utilizar este sistema para expresar lo que hace, lo que hacen los demás, o lo que va a hacer, (describir escenas de la vida diaria). Una de las técnicas más útiles para facilitar que el niño/a discrimine cada elemento aislado de la oración y pueda así desarrollar un lenguaje flexible es la “sustitución”, que consiste en la presentación de una frase estímulo para que el niño verbalice o repita, pero sustituyendo alguno de sus elementos. De esta manera, si yo quiero asegurarme de que comprende e integra, por ejemplo, la acción de comer, debemos presentarle diferentes composiciones como “mamá come manzana”, “papá come manzana”, “mamá come arroz”, “el perro come pan”, etc. Aunque siempre, describiendo una situación real, o al menos, presentada visualmente para que lo asocie.
- También podemos ayudarle a aprender acerca de las diferentes estructuras lingüísticas, utilizando la estrategia de componer o descomponer:

– Componer: “toma el lápiz, pon en la mesa, pon el lápiz en la mesa”

– Descomponer: “toma el tenedor y cómete la tortilla”, “toma el tenedor, toma la tortilla, come tortilla”

- Es conveniente segmentar los mensajes, realizando pequeñas pausas para ayudarle a aislar y comprender cada elemento de la frase.
- Debemos también emplear un sistema (agenda visual) para ayudar a **niños con TEA** a anticipar actividades y eventos, especialmente cambios inesperados de rutinas. Y para mejorar su autonomía, secuenciando por pasos las diferentes rutinas de la vida diaria (baño, vestido, comida, dormir, etc.). Todas estas estrategias, además de aportar tranquilidad al niño/a al hacer de su entorno un mundo más previsible, nos pueden valer también para verbalizar con ayuda de los apoyos, las diferentes actividades (“Ahora lavar los dientes”).

Facilitar la expresión verbal funcional y ajustada

- Para facilitar la expresión funcional del niño con autismo y reducir las conductas ecológicas, podemos ofrecerle modelos verbales alternativos más apropiados en cada situación. Para ello, es imprescindible, ajustarnos a su nivel de competencia lingüística, para que el niño/a pueda decodificar el mensaje de forma analítica, en sus unidades correspondientes, e incorporar ese modelo, con el fin de generar un lenguaje espontáneo y flexible; evitando a toda costa ofrecer modelos demasiado complejos.

Estos modelos deben darse aislados, es decir, sin verbalizaciones previas o posteriores al mensaje

- Para proporcionarle un modelo alternativo al eco, tenemos varias opciones:
 - Podemos enseñar al niño/a a repetir exclusivamente cuando se le da la consigna: “Di X”, formulando la pregunta y el estímulo discriminativo (“Di”) en un tono bajo, mientras que el modelo se emite en voz más alta. A medida que el niño/a va integrando esta dinámica, es necesario ir poco a poco desvaneciendo las ayudas y dejando que sean las claves del medio quienes desencadenen la comunicación.
 - Otra técnica consiste en llevar el dedo a la boca en señal de “callado”, cuando formula la pregunta; o tapar la boca del niño/a y destapar cuando toca reproducir el modelo. Posteriormente, como en el caso anterior, se difumina esta ayuda convirtiéndola en un gesto visual, hasta que el niño desarrolle espontaneidad.

O también, podemos acompañar desde un principio, el modelo verbal con un modelo visual (pictograma, foto, objeto), para, tras un entrenamiento, ir desvaneciendo la ayuda verbal y provocando la emisión solo con el apoyo visual e ir progresivamente retirándolo, hasta que se generen respuestas espontáneas.

- Una vez el niño haya producido el modelo presentado, debemos responder a su intención comunicativa garantizándole aquello sobre lo que se ha comunicado. Por ejemplo: cuando un niño dice “vamos de paseo”, como en la canción, produciendo un eco demorado, pero que cumple una función comunicativa (la de pedirte el coche de juguete) podemos darle un modelo alternativo que puede ir desde “auto”, “dame auto”, “dame auto rojo”, etc., en función de la competencia del niño; y cuando el niño lo produzca, responder al propósito de su emisión entregándole el auto.
- Si las circunstancias no permiten que una petición sea satisfecha, se le da una respuesta firme y siempre con la misma estructura: “No hay...”
- Es conveniente evitar dar modelos verbales incompletos para que el niño/a termine la emisión por ti. El modelo que le ofrezcamos debe ser completo y, si el caso lo permite, parcializar la ayuda más adelante, en el contexto de una retirada progresiva de la ayuda/modelo.



- También podemos entrenarle para que aprenda a responder SÍ o NO ante preguntas cerradas. Pero para las fases iniciales del entrenamiento conviene cerciorarnos de qué le gusta o qué va a querer y qué no. Por ejemplo, durante el juego el niño se acerca y te lleva la mano hacia la caja con la intención de que se la abras. Podemos preguntarle ¿Abro la caja? Y le ofrecemos el modelo verbal “sí” ya que estamos seguros de que eso es lo que quiere.
- Del mismo modo, podemos entrenarle a responder “no lo sé” cuando no sepa la respuesta. Por ejemplo, con tarjetas de vocabulario, unas de sobra conocidas y otras que sepamos muy bien que desconoce y preguntarle ¿qué es esto?, dejando que conteste cuando lo sepa y ofreciéndole el modelo para que verbalice cuando no lo sepa.
- También podemos ayudarlos a crear respuestas instantáneas listas para ser usadas ante preguntas estándar como ¿Cómo te llamas?, podemos repetir el ejercicio hasta que el niño de una respuesta apropiada sin necesidad de ayudas.